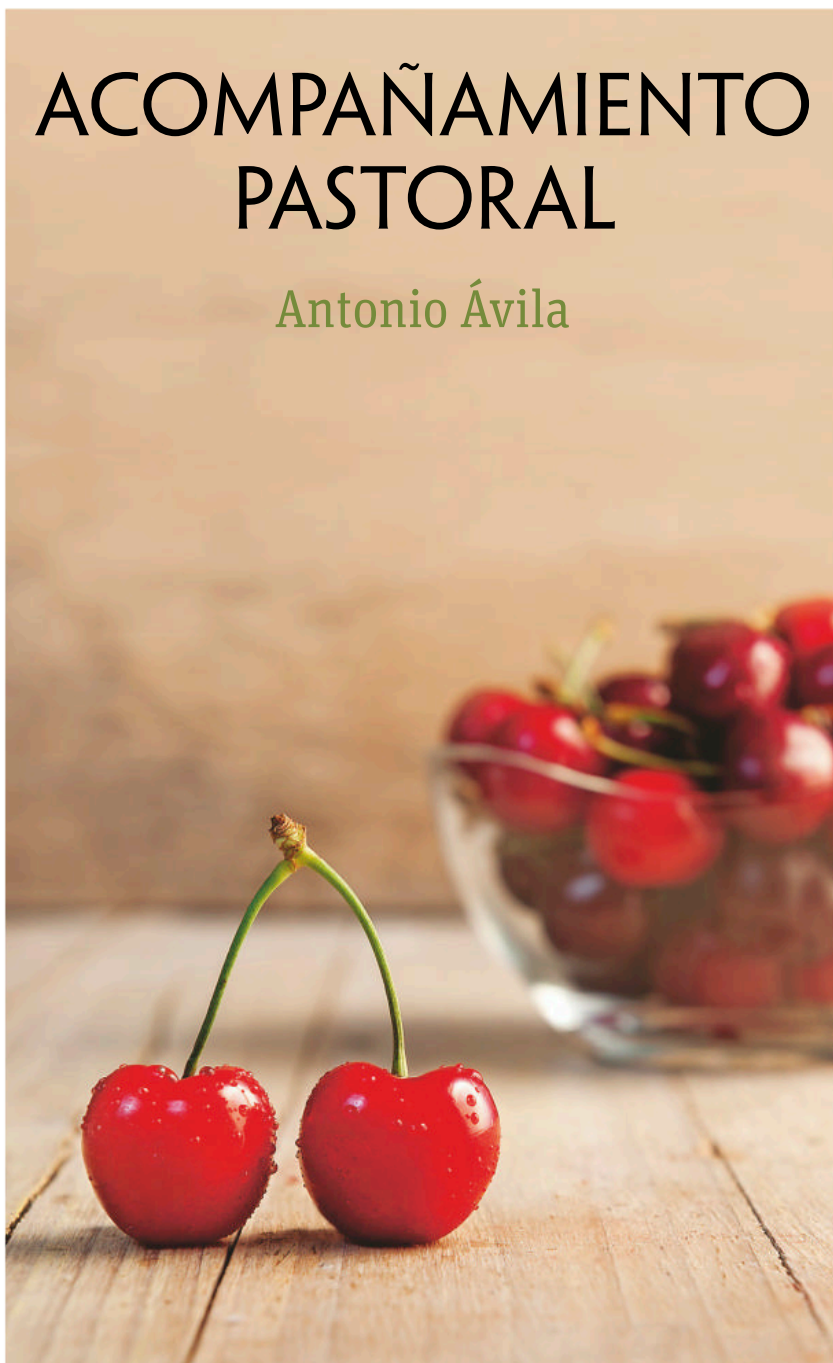


ACOMPANAMIENTO PASTORAL

Antonio Ávila

ACTUALIDAD



Diseño de cubierta: Estudio SM

© 2018, Antonio Ávila Blanco

© 2018, PPC, Editorial y Distribuidora, S.A.

Impresores, 2

Parque Empresarial Prado del Espino

28660 Boadilla del Monte (Madrid)

ppccedit@ppc-editorial.com

www.ppc-editorial.es

ISBN 978-84-288-3224-3

Depósito legal: M 538-2018

Impreso en la UE / Printed in EU

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la Ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de su propiedad intelectual. La infracción de los derechos de difusión de la obra puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. del Código Penal). El Centro Español de Derechos Reprográficos vela por el respeto de los citados derechos.

Yo no deseo para ti
que seas un ser humano,
rectangular en cuerpo y alma,
liso y vertical como un chopo
o elegante como un ciprés.
Esto es lo que deseo para ti:
que tú, con todo lo que
es curvo en ti,
puedas vivir en un buen sitio
y en la luz del cielo,
que también
lo que pudiera florecer
pueda valer,
y también que lo nudoso
y lo inmaduro
en ti y en tu obra
encuentren protección
en la misericordia de Dios.

J. ZINK, *Mehr als drei Wünsche*.
Friburgo, Kreuz, 2008, p. 32

PRESENTACIÓN

Este libro tiene su origen remoto en una asignatura sobre Cuestiones de psicología pastoral que impartí en el Instituto Superior de Pastoral, de Madrid, durante el curso 2000-2001. En ella abordé, entre otros temas, el del acompañamiento. Entonces, igual que ahora, era consciente de la importancia de este ministerio en el ejercicio de la acción pastoral, pero lo que entonces no sospechaba es que el interés que suscitó en mí la materia a la hora de prepararla y en los alumnos con sus preguntas, sugerencias y aportaciones, me acompañaría hasta el día de hoy, y supongo que también en el futuro.

Su preparación me planteó una serie de cuestiones, a las que he intentado responder desde entonces y a lo largo de la redacción de este libro. Una primera era cómo abordar la inmensa literatura monográfica sobre diferentes tipos de acompañamiento y al mismo tiempo la toma de conciencia de la escasez de obras complexivas capaces de fundamentar teológicamente la tarea, y de aportar los instrumentos básicos con los que llevar a cabo cualquier tipo de acompañamiento.

En segundo lugar, la lectura de las diferentes obras y la reflexión compartida con los alumnos me hizo caer en la cuenta de la revolución tan fenomenal que venía ocurriendo en este campo en el último siglo, tanto a causa de las aportaciones de las ciencias humanas como a causa del cambio eclesial que nos ha tocado vivir. Introducirme en el estudio de estos cambios y estas aportaciones me ha permitido fundamentar la firme convicción de que el acompañamiento pastoral no es

una moda del tiempo actual, sino que, con nombres diferentes, es una acción de la Iglesia presente desde sus orígenes, que ha ido adquiriendo formas y denominaciones distintas (cuidado pastoral, cura de almas, dirección espiritual, etc.), pero que está en la esencia misma del ser cristiano. Probablemente el término que hoy utilizamos no sea el más adecuado, porque siga teniendo demasiados resabios clericales –los pastores–, pero en cualquier caso recoge lo mejor de nuestra tradición cristiana.

Y en esto llegó el papa Francisco, y con él la conversión pastoral: la primacía del cuidado pastoral de los otros, el anuncio misionero del Evangelio, una mirada esperanzada a la humanidad, el reconocer en ella la presencia de las semillas del Verbo, la opción preferencial por los pobres, los heridos de la vida, los descartados...

Todo esto, de una forma o de otra, está presente en los capítulos de este libro, que se agrupan en cuatro partes, cada una de las cuales aborda una temática concreta e intenta responder a las cuestiones que esta temática plantea. La primera está dedicada a la fundamentación del acompañamiento en una triple dirección: teológico-pastoral, histórica y psicológica. La segunda parte aborda los medios de los que se sirve el acompañamiento pastoral. Para, en la tercera y la cuarta, detenerse en los diferentes tipos de acompañamiento. La tercera está dedicada a los acompañamientos denominados «samaritanos» y los que hacen referencia al crecimiento y la maduración humana; y la cuarta, a los acompañamientos específicos para el ejercicio de la vida cristiana en respuesta a la llamada que Dios nos hace a cada uno de los creyentes.

PRIMERA PARTE

FUNDAMENTACIÓN

Acompañar y cuidar son expresiones de la proximidad, y esta, a su vez, resulta ser el carácter más distintivo de la cotidianidad.

J. M. ESQUIROL, *La resistencia íntima*.
Barcelona, Acantilado, 2015, p. 62

Es probable que la expresión «acompañamiento pastoral» pueda prestarse a algunas confusiones: ¿qué es el acompañamiento pastoral? ¿En qué consiste? ¿Dónde se fundamenta teológica y eclesialmente y, por tanto, cuál es su motivación? ¿Cuál es su campo de acción? ¿Es una nueva forma de nombrar a la dirección espiritual? ¿Es exclusivamente su objetivo el acompañamiento de los procesos de crecimiento en la fe propios de los procesos catequéticos o incluye también otros procesos de crecimiento personal? ¿Se encuentra su tarea principal en el acompañamiento de las situaciones de dolor y exclusión social? ¿Cómo desarrollarlo en pleno respeto a esa pluralidad y en coherencia evangélica en un contexto social plural, en el que conviven diferentes concepciones ideológicas y religiosas? ¿Es posible y aconsejable acompañar pastoralmente sin tener que estar permanentemente haciendo referencia explícita a nuestra motivación cristiana sin perder ni un ápice de nuestra motivación evangélica? ¿Quiénes han de ser sus agentes? ¿Clérigos? ¿Profesionales? ¿Los agentes

de pastoral? ¿Cualquier creyente? ¿Cuál ha de ser su capacitación?...

Estas y otras muchas preguntas generalmente se suscitan en los distintos cursos que he impartido sobre este tema. Ahora, al comenzar la presente obra, se abren también ante nosotros. Intentaré irlas respondiendo y desarrollando a lo largo de todo el libro, pero principalmente deberemos abordarlas y clarificarlas ya desde el principio.

EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL: FUNDAMENTACIÓN TEOLÓGICA Y OBJETIVOS

Este libro no es un libro dirigido a terapeutas ni tampoco exclusivamente a los que tradicionalmente hemos denominado «directores espirituales», aunque sin duda tanto unos como otros pueden encontrar en él muchos elementos que les serán de utilidad. Sus destinatarios principales son los agentes de pastoral, hombres y mujeres que, en situaciones y de formas muy diferentes, acompañan a otros desde el servicio y la fraternidad. Para ello, lo que pretendo es desarrollar un estudio, a partir de las aportaciones de la psicología pastoral, sobre el acompañamiento pastoral, con el fin de dotar a aquellos que desarrollan esta tarea de una serie de criterios e instrumentos que les permitan mejorar en su tarea.

Muchos procedemos de un imaginario en el que el acompañamiento pastoral aún nos evoca y se reduce a la dirección espiritual, ejercida generalmente por ministros ordenados de forma más o menos acertada. Una dirección espiritual que hacía referencia a lo que tradicionalmente se denominó «cura de almas», comprendida esta como el cuidado y la preocupación por el alma: la vida espiritual y moral y la relación con Dios. Pero, a diferencia de la dirección espiritual, el cuidado pastoral en sentido amplio ha sido ejercido siempre a lo largo de la historia de la Iglesia por la totalidad de la comunidad cristiana, que ha intervenido en campos muy diferentes, dando respuesta a necesidades que muchas veces

no estaban referidas al «alma». Y esto lo ha hecho unas veces de forma institucionalmente organizada (así nacieron muchas Órdenes religiosas y grupos apostólicos) y otras por cristianos anónimos que, movidos por la caridad, actuaban individualmente.

¿Qué entendemos, por tanto, por acompañamiento pastoral? ¿Cuál es el contenido de esta expresión? ¿En qué tareas pastorales se desarrolla? ¿Cuáles son las necesidades a las que intenta dar respuesta? Estas son las preguntas que ahora deberemos abordar.

1. El contenido que queremos dar a la expresión «acompañamiento pastoral»

La expresión «acompañamiento pastoral» es la que ha alcanzado mayor consenso y fortuna entre las distintas que se han utilizado en nuestra área cultural, sobreponiéndose a otras, unas veces importadas y otras autóctonas, como son: «cuidado pastoral», que tiene un cierto regusto paternalista; «cura de almas», bella expresión clásica que corre el riesgo de hacer solamente referencia a las cuestiones referidas al espíritu; «dirección espiritual», con una larga historia, pero que ha sufrido una profunda crisis de la que aún hoy se está recuperando y cuyo objetivo es ayudar al crecimiento de la dimensión espiritual de la vida cristiana, lo que implica buscar y discernir la voluntad de Dios, crecer en la oración y en la vida del Espíritu, romper con el pecado y experimentar el perdón de Dios, identificarse con Cristo y crecer en la experiencia de Dios; «asesoramiento pastoral», una expresión importada de los Estados Unidos –donde existen programas de formación, titulaciones académicas y asociaciones profesionales–, que es una forma concreta de acompañamiento pasto-

ral especializado para el cual se precisa tener una formación adecuada y acreditada; o «psicoterapia cristiana», que es una tarea a largo plazo orientada a analizar y resolver las raíces de los problemas por medio de un proceso psicoterapéutico, y que se efectúa según una concepción antropológica y unos principios morales cristianos (Benner, 1998, pp. 192-199; Patton, 2005, pp. 849-854; Strunk, Jr., 2005, pp. 236-237).

Aquí entenderemos el acompañamiento pastoral como una tarea mucho más amplia y abarcadora, con límites no siempre precisos, que tiene su origen en las mismas acciones realizadas por Jesús, el buen pastor, y que hace referencia a la preocupación sentida y expresada por los cristianos hacia el otro, el prójimo, especialmente hacia aquel que necesita de cualquier manera de nuestra presencia fraterna, tanto por motivos de crecimiento personal y espiritual como a causa de problemas materiales, morales, psicológicos, situaciones de exclusión, angustia, miedo... (*Evangelii gaudium* [EG] 169-173).

Ahora bien, aunque con esta expresión intentamos superar las dificultades, imprecisiones y resistencias que generan otras expresiones a las que me he referido anteriormente, hay que reconocer que «acompañamiento pastoral» se presta también a ser mal comprendida, porque, aun siendo la que más consenso ha alcanzado, no está totalmente exenta de las dificultades que intenta superar. El hecho es que, a pesar de sus ventajas, tiene algunos inconvenientes que no debemos obviar:

- En primer lugar, el adjetivo «pastoral», que quiere hacer referencia a una actitud de cuidado del otro, corre el peligro de identificar el acompañamiento pastoral exclusivamente con el cuidado efectuado por los ministros ordenados (obispos, presbíteros y diáconos) respecto a la comunidad, no incluyendo las múltiples tareas de cuidado realizadas por los laicos y la ayuda y

la cercanía que ellos ofrecen, tanto desde instituciones y grupos organizados como desde la acción solidaria individual. Es necesario desclericalizar este término, como tantas cosas en la Iglesia. En muchas ocasiones, con el fin de evitar este problema, cuando los laicos desarrollan el cuidado pastoral, se utiliza el término «voluntariado». Pero este es mucho más genérico y no recoge la profundidad cristiana que comporta el «acompañamiento pastoral».

- Como consecuencia de lo anterior, corre también el peligro de ser entendido como un ministerio propio y exclusivo de los varones, no teniendo en cuenta la ingente tarea de cuidado pastoral efectuada por las mujeres a lo largo de la historia y en el momento actual. El papa Francisco, al abordar este punto en *Evangelii gaudium*, se detiene en reconocer la importancia del papel de la mujer (EG 103).
- Por otra parte, en algunas Iglesias, principalmente en los países que gozan de recursos económicos suficientes, ante el déficit de clero, las instituciones nacidas al amparo de la Iglesia contratan profesionales, con el riesgo de que el acompañamiento pastoral se profesionalice, creando un cuerpo de asistentes pastorales liberados al servicio de la comunidad cristiana o de trabajadores sociales contratados. El acompañamiento pastoral tiene siempre un carácter de «gratuidad» que debería estar presente tanto en los ministros ordenados como en los profesionales cristianos contratados, los voluntarios... en definitiva, en todo cristiano.
- Y existe un cuarto peligro, que es que el acompañamiento pastoral se convierta en una expresión de moda. Que se llame a todo «acompañamiento pastoral» y que, como consecuencia, nada sea auténtico acompañamiento.

Que no se cuide la formación de los agentes de pastoral ni se desarrolle una auténtica sensibilización de todos los miembros de la comunidad cristiana para que desplieguen en sus relaciones interpersonales auténticas actitudes evangélicas.

Con todo, y a pesar de sus inconvenientes, tras esta expresión actualmente se engloban infinidad de actividades que manifiestan una forma de transitar los caminos de la vida con una actitud fraterna y servicial que es expresión de un estilo de vida evangélico. El término «compañero», «acompañante», que es el que generalmente se utiliza para el que desarrolla esta tarea, es el que probablemente recoge mejor algunos aspectos de la relación como el respeto, la fraternidad y la cercanía entre acompañante y acompañado, y donde se supone la mayoría de edad de los acompañados (Cabarrús, 2000, pp. 35-36).

Así pues, el acompañamiento pastoral, que es un ministerio de compasión cuya fuente y motivación es el amor de Dios, es una categoría inclusiva. Con él se designan acciones que se realizan en campos tan diferentes como son los recogidos en las obras de misericordia (visitar al enfermo, asistir al moribundo, confortar al privado de libertad...); en el trabajo y la lucha por los derechos y la dignidad de las personas; en el acompañamiento en el crecimiento y la maduración de las personas gracias a los proyectos educativos; en el cuidado de la comunidad cristiana (la relación fraterna entre sus miembros, el anuncio y la predicación del Evangelio, la catequesis...) o en el acompañamiento espiritual (el discernimiento espiritual, el avance en el camino de la santidad...). En su forma más básica, el acompañamiento pastoral es cualquier ayuda, estímulo o apoyo prestado por un cristiano a otra u otras personas a las que considera sus prójimos (Benner, 1998, pp. 189-190).

2. Fundamentación teológico-pastoral

¿Cómo y dónde fundamentar teológicamente el acompañamiento pastoral? La respuesta a esta pregunta la podemos encontrar a partir del desarrollo teológico del concepto de «encarnación» llevado a cabo a partir de los años cincuenta del pasado siglo por algunos teólogos como Y. Congar, K. Rahner o E. Schillebeeckx y asumida por el Concilio. Esta categoría teológica de encarnación permite una concepción antropológica que supera todo dualismo e invita a que el mensaje de la salvación se dirija e incluya la totalidad de lo humano. Tiene como modelo a Jesús, que, asumiendo la naturaleza humana, siendo uno de tantos, se puso al servicio de sus hermanos haciendo el bien, curando toda enfermedad y entregando su vida por amor (Melloh, 2005, pp. 573-574). A partir de aquí, la mayoría de los autores ponen el acompañamiento pastoral en relación con la imagen bíblica del buen pastor, que sin duda es la que más ha influido en la comprensión de esta tarea. Recientemente se ha relacionado también el acompañamiento pastoral con la dimensión samaritana de la fe (Sandrin, 2014a; 2015, pp. 203ss), y con ello se recupera el término clásico de «cura», que tradicionalmente se aplicó a la tarea del sacerdote, que era quien ejercía el ministerio de la «cura del alma», pero que hoy se reivindica para toda la comunidad como «dimensión sanante» (Instituto Superior de Pastoral, 2002) o «dimensión samaritana» de la fe, acentuando que es la totalidad de la persona la que debe ser sanada.

El acompañamiento pastoral, pues, siguiendo la recomendación del Apóstol, que nos invita a tener entre nosotros los mismos sentimientos de Cristo Jesús (Flp 2,5), hunde sus raíces en la forma de ser y de vivir de Jesús, que «ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, pasó haciendo el bien

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
--------------------	---

PRIMERA PARTE. FUNDAMENTACIÓN

1. EL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL: FUNDAMENTACIÓN TEOLÓGICA Y OBJETIVOS	11
1. El contenido que queremos dar a la expresión «acompañamiento pastoral»	12
2. Fundamentación teológico-pastoral	16
3. Objetivos del acompañamiento pastoral	19
a) Sanar	20
b) Cuidar para el crecimiento	21
c) Acompañar y sostener en las relaciones humanas	21
d) Abrir a las preguntas últimas y a la experiencia de Dios	22
4. Acompañamiento pastoral y ayuda psicológica: relación y diferencias	23
A modo de resumen	25
Para seguir leyendo	26
2. BREVE RECORRIDO HISTÓRICO	27
1. El acompañamiento pastoral a lo largo de la historia del cristianismo	27
a) El cuidado del alma en otras tradiciones	27

b) El cuidado pastoral en la historia del cristianismo	28
2. La incorporación de las aportaciones de las técnicas terapéuticas al acompañamiento pastoral en el siglo xx	38
a) Nacimiento y consolidación del movimiento del cuidado pastoral en Estados Unidos	38
b) El movimiento del cuidado pastoral en Europa	44
c) El Concilio Vaticano II. ¿Una nueva forma de comprender el acompañamiento pastoral?	48
A modo de resumen	52
Para seguir leyendo	52
 3. PRINCIPALES CORRIENTES DE PSICOTERAPIA Y SUS APORTACIONES AL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL	53
1. Cinco grandes corrientes de psicoterapia	54
2. Terapias tradicionales orientadas al análisis	54
a) Psicoterapia de orientación psicoanalítica	56
b) La aportación de Carl R. Rogers: la relación de ayuda y la «no directividad»	60
3. Terapias conductistas-cognitivas	64
a) Psicoterapia de la conducta y del aprendizaje	65
b) Terapias cognitivas	68
4. Terapias de las potencialidades humanas	76
5. Terapias existenciales y de crecimiento espiritual	77
a) La psicoterapia existencial	79
b) La psicoterapia pastoral	80
6. Terapias sistémicas y radicales	81
a) Las terapias sistémicas	82
b) Las terapias radicales	84
7. ¿Qué podemos aprender de las distintas corrientes terapéuticas?	85
a) Los presupuestos antropológicos	87

b) El papel de la palabra, la escucha y el relato ...	88
c) El papel de las diferentes dimensiones de la personalidad: la afectividad, la cognición, la voluntad, los cambios de conducta... ..	91
d) Acompañamiento global y transcultural. La importancia de los contextos	92
e) El papel de lo religioso	95
f) Otras cuestiones prácticas	96
A modo de resumen	97
Para seguir leyendo	98

SEGUNDA PARTE.

MEDIOS DEL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

4. EL MARCO GENERAL DEL ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL: LAS RELACIONES FRATERNAS	101
1. La fraternidad cristiana	101
2. Consecuencias prácticas de la relación fraterna para el acompañamiento	103
3. Los protagonistas del acompañamiento	105
a) La persona acompañada y sus derechos	105
b) El acompañante	107
c) El contexto social, cultural e histórico	117
d) La presencia de un cuarto compañero de camino	119
4. Para la reflexión personal	120
A modo de resumen	121
Para seguir leyendo	121
5. EL DIÁLOGO PASTORAL	123
1. El diálogo pastoral, momento privilegiado del encuentro personal	123

2. El encuentro o la entrevista pastoral	126
a) Condiciones que permiten o dificultan los encuentros	127
b) El desarrollo de la entrevista y su curso	131
3. Herramientas del diálogo pastoral	133
a) La escucha activa	133
b) La intervención y sus formas	139
4. Algunas habilidades que debemos manejar en el diálogo pastoral	147
a) Una gestión adecuada de la transferencia y la contratransferencia	147
b) El papel de la transferencia y de la contratransferencia en el proceso terapéutico y en el acompañamiento pastoral	151
5. El reconocimiento de los «mecanismos de defensa»	156
A modo de resumen	161
Para seguir leyendo	162
 6. EL PROCESO DEL ACOMPAÑAMIENTO Y LAS ETAPAS DE SU DESARROLLO	163
1. El inicio del acompañamiento y sus objetivos	164
a) Los motivos iniciales	164
b) Crear y propiciar un clima de confianza	166
c) Una primera valoración	167
d) Establecer un «contrato» de acompañamiento	168
2. La finalización del acompañamiento. ¿Cómo terminar?	168
a) Terminaciones adecuadas e inadecuadas	169
b) ¿Cómo prevenir las terminaciones inadecuadas?	172
3. El desarrollo del núcleo del proceso	173
a) Su punto de partida: acompañar a la persona en su totalidad	174

b) Sus objetivos	180
c) Sus medios	183
A modo de resumen	186
Para seguir leyendo	187

TERCERA PARTE.

TIPOS DE ACOMPAÑAMIENTO PASTORAL

7. ACOMPAÑAMIENTOS PARA LA DERIVACIÓN	191
1. Principales problemas que necesitan una capacitación adecuada	192
a) Problemas de salud en general y psiquiátricos en particular	193
b) Problemas de dependencia (drogas, juego, etc.) .	197
c) Problemas sociales, legales, etc.	198
2. Criterios para la derivación	199
a) ¿Cuándo derivar?	199
b) ¿Adónde y cómo derivar?	202
c) ¿Cómo acompañar la derivación?	203
A modo de resumen	204
Para seguir leyendo	204
8. ACOMPAÑAMIENTOS DE AYUDA	205
1. Principios generales	205
2. Acompañamientos a personas en situaciones de vulnerabilidad y exclusión social	208
a) Punto de partida	208
b) El desarrollo del acompañamiento	210
3. Acompañamientos en situaciones de pérdida y en la elaboración del duelo	211
a) El duelo y sus tipos	212

b) La comprensión del duelo desde la psicología .	212
c) Acompañar el duelo	215
4. Acompañamientos en situaciones de vulnerabilidad personal	218
a) En situaciones de pérdida de sentido de la vida .	218
b) En las crisis suicidas	223
c) En situaciones traumáticas	227
A modo de resumen	231
Para seguir leyendo	231
 9. EL ACOMPAÑAMIENTO PARA EL CRECIMIENTO Y LA MADURACIÓN PERSONAL	233
1. El acompañamiento en la adolescencia y en la primera juventud	235
a) Características de esta etapa	235
b) Objetivos	238
c) El acompañante de jóvenes y los medios de los que se sirve	243
2. El acompañamiento en la transición de la mitad de la vida. Entre el realismo y la integración	246
a) Características de esta etapa	246
b) Objetivos y dificultades del acompañamiento de esta etapa	250
3. El acompañamiento en la crisis de reducción. Entre el hacer y el ser	253
a) Descripción de la etapa	254
b) Objetivos	255
4. Acompañamiento para la dependencia y el final de la vida	256
Objetivos	257
5. Acompañamiento en situaciones terminales	258
a) Morir en el contexto cultural actual	259
b) Objetivos	260

A modo de resumen	262
Para seguir leyendo	262
10. ACOMPAÑAR LAS RELACIONES HUMANAS: PAREJAS, FAMILIAS, ETC.	265
1. El acompañamiento a las parejas y las familias en su proceso	268
2. Acompañar las crisis de pareja	271
a) Presupuesto de este tipo de acompañamiento y discernimiento inicial	272
b) El proceso de recuperación de las relaciones de pareja	273
c) Caminando hacia una ruptura definitiva	276
3. Otras situaciones que deben ser acompañadas ..	277
4. Acompañamiento de personas sin pareja	278
A modo de resumen	279
Para seguir leyendo	279
11. EL ACOMPAÑAMIENTO PARA LA RESPONSABILIDAD MORAL Y EL PERDÓN	281
1. El acompañamiento para la adquisición de la responsabilidad moral	281
2. El acompañamiento para el perdón	286
a) Aportaciones de la psicología a la comprensión del perdón y de su papel en la vida de las personas	286
b) Acompañamiento y perdón	290
3. El acompañamiento de la culpabilidad y su sanación	296
a) La patología de la culpabilidad y sus tipos ..	296
b) El acompañamiento de las personas con vivencias insanas de la culpabilidad	299
A modo de resumen	303
Para seguir leyendo	303

CUARTA PARTE.
EL ACOMPAÑAMIENTO PARA EL EJERCICIO
DE LA VIDA CRISTIANA

12. UN CAMBIO DE PARADIGMA EN EL ACOMPAÑAMIENTO PARA EL EJERCICIO DE LA VIDA CRISTIANA	307
1. Entre el repudio y la fascinación de «lo espiritual» en la cultura actual	308
a) Una antropología integral	309
b) El interés actual por lo espiritual	309
2. La crisis de la dirección espiritual	311
a) La crisis del preconcilio y del Concilio	311
b) Necesidad de una espiritualidad cristiana integradora	312
3. El ejercicio de la vida cristiana y su acompañamiento	314
a) Importancia de los términos que utilizamos ..	314
b) De la dirección espiritual al acompañamiento psico-histórico-espiritual	315
c) El acompañamiento para el ejercicio de la vida cristiana	316
4. El acompañante para el ejercicio de la vida cristiana	320
Actitudes y competencias requeridas en la persona que acompaña el camino de la fe	323
A modo de resumen	326
Para seguir leyendo	326
13. DIFERENTES TIPOS DE ACOMPAÑAMIENTO PARA EL EJERCICIO DE LA VIDA CRISTIANA	327
1. El acercamiento a los alejados y la acogida a los que se acercan a la fe	327

a) El contexto sociocultural actual	328
b) Acercarse a los alejados	329
c) Acoger a los que retornan a la fe	332
2. El acompañamiento de los que se inician en la fe .	340
a) Hacia un nuevo paradigma	341
b) La iniciación cristiana como un proceso catecumenal	342
3. Acompañar el ejercicio de la vida cristiana	346
a) El encuentro y el cultivo de la experiencia de Dios	347
b) El discernimiento de su voluntad respecto a la propia vida	349
c) La fidelidad de su ejercicio en la vida diaria	351
A modo de resumen	355
Para seguir leyendo	355
 BIBLIOGRAFÍA	 357

Actualidad

Historias y recetas de mi Taberna, LUIS DE LEZAMA

Testamento, ABBÉ PIERRE

Mi decálogo para el tercer milenio, JUAN PABLO II

Cien recetas, de FRAY JUAN DE GUADALUPE

Santiago Gapp. Pasión por la verdad frente al nazismo, JOSÉ MARÍA SALAVERRI

Confesiones, CARDENAL TARANCÓN

Vivir con sabiduría, THOMAS MERTON

El buen corazón, S. S. EL DALAI LAMA

Mis razones para vivir, ABBÉ PIERRE

Moral para Marta, QUINTÍN CALVO CUBILLO

Guillermo José Chaminade. Odres nuevos para un vino nuevo,
VINCENT GIZARD

Sida y tercer mundo, JAVIER GAFO

Invitación a la sospecha, NORBERTO ALCOVER

La revolución oculta, ALFONSO LÓPEZ QUINTÁS

La Sábana Santa, MARIA GRAZIA SILIATO

Las tentaciones de Job, ANTONIO BENTUÉ

Teología en vaqueros, MANUEL DE UNCITI

Juan de Mata al vivo. Un no violento de hace ocho siglos, MANUEL
DE UNCITI

El don de la amistad. Adela de Batz de Trenquelléon, EDUARDO
BENLLOCH

El oficio de vivir. Las siete vidas del gato, NANDO

La palabra y la paz. 1975-2000, OLEGARIO GONZÁLEZ DE CAR-
DEDAL

Los panes y los peces de Faustino, JOSÉ MARÍA SALAVERRI

Migajas cristianas, JOSÉ IGNACIO GONZÁLEZ FAUS

Juan XXIII, el papa del Concilio, PETER HEBBLETHWAITE

Utopía y realidad. Hombres Nuevos, NICOLÁS CASTELLANOS
(2ª ed.)

Juan XXIII. Anécdotas de una vida, JOSÉ LUIS GONZÁLEZ-BALADO

Timor. La búsqueda de la paz, ARNOLD S. KOHEN

Autoestima y vida, FRANCO VOLI

Juan Pablo II, el papa peregrino, ACHILLE SILVESTRINI (ED.)

Tiempo de diálogo, VARIOS AUTORES

Carrasco i Formiguera. Un cristiano nacionalista (1890-1938),
HILARI RAGUER

Recuerdos de la transición, ALBERTO INIESTA

¿Victoria de los vencidos? Latinoamérica en el siglo XXI, TEÓFILO
CABESTRERO

Hablemos de Dios, LUIS DE LEZAMA (3ª ed.)

Domingo Lázaro (1877-1935). Un educador entre dos grandes crisis de España, JOSÉ MARÍA SALAVERRI

La utopía malherida. Cuestiones éticas en nuestra cultura y sociedad, NORBERTO ALCOVER

El dinamismo de la resistencia, SANTIAGO SÁNCHEZ TORRADO

Místicos y profetas, JOSÉ MARÍA ARNAIZ (2ª ed.)

En el corazón del mito. La dimensión espiritual de «El Señor de los anillos», ISABEL ROMERO TABARES

El oficio de morir. Las siete notas del Réquiem, NANDO

Volver a Nazaret guiados por Carlos de Foucauld y Luis Massignon, JOSÉ LUIS VÁZQUEZ BORAU

Sabores y saberes de la vida. Escritos escogidos de FREY BETTO

¿Una economía alternativa? Iglesia y neoliberalismo, PIERRE
DEUSY

Cuando los días dan que pensar, PEDRO CASALDÁLIGA (2ª ed.)

La voz de Monseñor Romero. Textos y homilías, ÓSCAR A. ROMERO

50 cartas a Dios, VARIOS AUTORES (5ª ed.)

Los sabios y sus historias, ELIE WIESEL

El mito de la seguridad, JOAQUÍN GARCÍA ROCA
La ciudad y el hombre ayer y hoy, JOSÉ RAMOS DOMINGO
Los jóvenes y la felicidad, JAVIER ELZO
Con la libertad del Evangelio. Temas de nuestro tiempo, BENJAMÍN FORCANO
Matar a nuestros dioses. Un Dios para un creyente adulto, JOSÉ MARÍA MARDONES (10ª ed.)
El factor católico en la política española. Del nacionalcatolicismo al laicismo, RAFAEL DÍAZ-SALAZAR (2ª ed.)
La última semana de Jesús, MARCUS J. BORG y JOHN DOMINIC CROSSAN (2ª ed.)
Elige amar. Hermano Roger de Taizé (1915-2005), COMUNIDAD DE TAIZÉ
Laicidad del Estado e Iglesia, JOSÉ MARÍA SETIÉN
Al ritmo del diario vivir. Cultura, política y ciudadanía, OLEGARIO GONZÁLEZ DE CARDÉDAL
Jesús. Aproximación histórica, JOSÉ ANTONIO PAGOLA (8ª ed.)
El Dharma y el Espíritu. Conversaciones entre un cristiano y un budista, JUAN MASÍÁ y KOTARÓ SUZUKI
Los cristianos en un Estado laico, LUIS GONZÁLEZ-CARVAJAL SANTABÁRBARA
Así escribía... JOSÉ LUIS MARTÍN DESCALZO
Conversaciones sobre Xavier Zubiri, JORDI COROMINAS y JOAN ALBERT VICENS
La voz de los adolescentes, JAVIER ELZO
¿Es tiempo de cristianismo?, JEAN-MARIE PLOUX
Invitación a pensar. Reflexiones cristianas para cada día, JOAN BESTARD COMAS (2ª ed.)
Cómo he vuelto a ser cristiano, JEAN-CLAUDE GUILLEBAUD
Cine con historia, JOSÉ LUIS CELADA
La derrota de Dios, HELENO SAÑA
El declive de la ciudadanía, VICTORIA CAMPS
En memoria mía, JUAN RUBIO FERNÁNDEZ (2ª ed.)

Asuntos religiosos. Una propuesta de política pública, JORDI LÓPEZ CAMPS

Nube de testigos, ÁNGEL SANZ

Teología para Mario, ANTONINO RODRÍGUEZ FÍNEZ

Educación de la conciencia, QUINTÍN CALVO CUBILLO

Ser cristiano en el Norte con el Sur al fondo, NICOLÁS CASTELLANOS

Recuerdos y memorias, JOSÉ MARÍA CIRARDA (2ª ed.)

Aprender humanidad. Reflexiones cristianas para cada día, JOAN BESTARD COMAS (2ª ed.)

Historia y evolución de los movimientos católicos, MASSIMO FAGGIOLI

Diversidad religiosa, JORDI LÓPEZ CAMPS

Estepa, el cardenal de la catequesis, JUAN RUBIO FERNÁNDEZ

Lucha santa, MANUEL FLORES SÁNCHEZ

El oficio de creer. Los siete días de la creación, NANDO

Después de creer. La formación del carácter cristiano, N. T. WRIGHT

Jesucristo 2.0, FRANCESC TORRALBA ROSELLÓ

Donde los cristianos mueren, FRANCESCA PACI

Una mirada católica, FÉLIX GARCÍA MORIYÓN

Alternativas de humanización, JOSÉ MARÍA ARNAIZ

Hablando en cristiano, MARCUS J. BORG

Una teología para la vida, BRUNO FORTE. Entrevista de MARCO RONCALLI

Elogio de lo ético. Reflexiones cristianas para cada día, JOAN BESTARD COMAS

Los cristianos, ¿en la sacristía o tras la pancarta?, JAVIER ELZO

Sócrates, Jesús, Buda. Tres maestros de vida, FRÉDÉRIC LENOIR

Creyentes y no creyentes en tierra de nadie, FRANCESC TORRALBA ROSELLÓ

Jesuitas en la frontera. Crónicas personales desde Bolivia (1950-2000), CARMEN SALCEDO

Sencillamente Jesús. Una nueva visión de quién era, qué hizo y por qué es importante, NICHOLAS THOMAS WRIGHT

Tras la losa de ETA, JAVIER ELZO

¡No pierdas la esperanza!, JOAN BESTARD COMAS

Francisco, la primavera del Evangelio, FRÉDÉRIC LENOIR

Cristianos más allá de la religión, ENRIQUE MARTÍNEZ LOZANO (2ª ed.)

Generación selfie, JUAN MARÍA GONZÁLEZ-ANLEO SÁNCHEZ (2ª ed.)

El camino hacia una vida lograda, LUIS GONZÁLEZ-CARVAJAL SANTABÁRBARA

En presencia de Dios. Cien cartas sobre la oración, HENRI CAFFAREL (2ª ed.)

Una economía que mata, ENRIQUE LLUCH FRECHINA (2ª ed.)

Dios en mi vida, JOSÉ LUIS CARAVIAS AGUILAR

¿Quién manda en la Iglesia?, JAVIER ELZO

La ideología del éxito, HELENO SAÑA

La revolución ética, FRANCESC TORRALBA

Comunicaciones ininterrumpidas, VÍCTOR MANUEL MARÍ SÁEZ

Valores que humanizan, JOAN BESTARD COMAS

Cómo leer la Biblia y seguir siendo cristiano, JOHN DOMINIC CROSSAN

Jesús, la misericordia conflictiva del Reino, JOSÉ LAGUNA

Desde el último banco, LUCETTA SCARAFFIA

Estuve divorciado y me acogisteis. Para comprender «Amoris laetitia», JESÚS MARTÍNEZ GORDO

Evangelizar en un mundo nuevo, MONS. GABINO DÍAZ MERCHÁN

Pablo VI, España y el Concilio Vaticano II, JUAN MARÍA LABOA

Liderazgo ético, FRANCESC TORRALBA